

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 30 (2003)
Heft: 6

Artikel: Dialectos : Grüezi. ¿Habla usted schwyzerdütsch?
Autor: Amrhein Loosli, Christine / Keller, Gabrielle
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908655>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 17.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

W
Grüezi!
Schweizer Wochen



GROS LOERRACH WILLK

Grüezi. ¿Habla usted schwyzerdütsch?

En la radio y televisión se habla cada vez más dialecto suizo alemán. Aunque suene muy arraigado a Suiza, los romands los tesinos no lo comprenden y menos aún los extranjeros.

CHRISTINE AMRHEIN LOOSLI*

«¿CÓMO LOS MEDIOS de un país plurilingüe pueden permitirse transmitir en dialecto gran parte de las audiciones informativas de radio y televisión?», pregunta Gerhard Wagner, el redactor en jefe del periódico Dithmarscher Landeszeitung del norte de Alemania. ¿Cómo pueden mantenerse informados los suizos de las otras regiones idiomáticas o los turistas y extranjeros en Suiza?

La radio y la televisión (SRG idée suisse) tienen un cometido de información que es financiado por el Estado Federal. «La SRG debe considerar en la totalidad de sus programas las características del país y las demandas de los cantones», dice el artículo 26 de la ley federal de radio y televisión. Una de las características del país es el plurilingüismo.

Comprender la diglosia

La situación idiomática de los suizos alemanes es muy especial. Su lengua materna no se escribe. Tienen que aprender a una edad muy temprana el idioma literario u oficial. Y éste difiere mucho de los dialectos. Para la mayoría, toda la vida el idioma literario es un idioma ajeno que trata de evitar en lo posible. Friedrich Dürrenmatt: «Hablo el dialecto bernés y escribo en alemán. (...) Siempre tengo que abandonar el idioma que hablo para encontrar un idioma que no sé hablar».

La negativa a usar el alemán literario se extiende siempre más. La radio y televisión emite cada vez más programas en dialecto e incluso importantes periódicos no vacilan en usar expresiones dialécticas en sus textos y tí-

► Un autóctono «Grüezi» caracteriza el ambiente helvético de la Migros de Lörrach (D).

tulos. El correo electrónico coloquial y los mensajes de texto entre la juventud suceden casi exclusivamente en dialecto.

El idioma no sólo significa comunicación, también simboliza identificación. «A través del habla expresamos nuestro arraigo a una región o país y señalizamos nuestra pertenencia específica», dice el psicólogo juvenil Allan Guggenbühl. Quien no quiere hablar un idioma, expresa su deseo de distanciarse de un grupo.

Ésta es también la conclusión de Léon Huber, un amante del idioma cultivado. Trabaja en teatro y fue locutor del noticioso de la televisión suiza durante 33 años. «El Tercer Reich dejó secuelas en las mentes», dice. En las películas sobre este tema se habla conscientemente un alemán prusiano duro, para que el alemán suene antipático y se evite.

Cuidar también los dialectos

«Un buen locutor no habla un alemán determinado, no usa ni el acento prusiano ni el berlines», sostiene Léon Huber. El idioma tiene que tener un sonido harmónico y presentar un nivel agradable que puedan comprender todos. Él está claramente persuadido de que el cuidado del idioma oficial es tarea de los locutores de radio y televisión. «Hablar como nos creció el pico» frecuentemente produce en el idioma escrito palabras o expresiones carentes totalmente de calidad y con efecto tan sólo lamentable, comenta este locutor profesional. Así arriesgamos no ser tomados en serio en el extranjero. «Pero no me opongo en absoluto al dialecto», agrega Léon Huber, cuyo dialecto suizo suena tan

Si hasta los suizos alemanes tienen dificultades con algunos dialectos, cuánto más difícil – o hasta imposible – es para los suizos de otras regiones idiomáticas, ni que hablar de los extranjeros. Esto ya sería motivo suficiente para practicar el idioma oficial, «pues necesitamos a los turistas y estamos orgullosos de que vengan a nuestro país», dice Léon Huber.

El incremento del dialecto en los medios de habla alemana es un desarrollo cuestionable para un país ubicado en la intersección de las tres culturas idiomáticas europeas, y no contribuye ciertamente al entendimiento. A pesar de todo su amor hacia el dialecto, Léon Huber contesta con un no rotundo la pregunta de si los medios suizo-alemanes cumplen así su cometido de información nacional, pregunta hecha por el redactor en jefe Wagner desde el otro extremo idiomático alemán.

*Christine Amrhein Loosli es periodista independiente en Frick y Heide (D).

Así suena para los oídos alemanes

El dialecto suizo alemán es una colección de dialectos alto-alemánicos. En total, los lingüistas han diferenciado varios cientos de diferentes dialectos suizos alemanes. La consecuencia de la movilidad relativamente escasa hasta comienzos del siglo XX es que los dialectos han llegado a diferir mucho entre sí, a veces tanto, que hasta los suizos mismos tienen problemas de comprensión mutua.

Cuando los suizos hablan el alemán literario generalmente tienen un fuerte acento suizo (una a oscura, la iota (ch) áspera y una

tonalidad típica), pero no lo consideran una falta. Un suizo que habla un perfecto alemán escénico es mirado más bien con escepticismo por sus compatriotas. Frecuentemente los alemanes creen que el alemán literario con fuerte acento suizo es el dialecto suizo-alemán mismo.

Regla general: si las vocales son parecidas a las del alemán, es el alemán literario suizo y no el dialecto suizo-alemán. 

De la enciclopedia libre «Wikipedia»

LINKS PARA EL TEMA

www.schweiz-in-sicht.ch: Bajo el título de federalismo y plurilingüismo se tratan temas como la comunicación y los idiomas nacionales.

www.hallo-schweiz.de: Una página jocosa alemana sobre malentendidos y situaciones confusas que experimentan los alemanes en la Suiza alemana.

http://de.wikipedia.org/wiki/Schweizer_deutsch: Sobre el origen de los dialectos y el manejo del idioma escrito. Link para el diccionario del dialecto suizo alemán.

<http://nzz.de/2003/07/01/se/page-article8XRLB.html>: Allan Guggenbühl, psicólogo juvenil se refiere al tema «Dialecto suizo alemán como patria emocional».

<http://dialects.from.ch>: ¿Asumió el dialecto de su padre o de su madre? Aquí los suizos alemanes pueden examinar su dialecto.

www.dialektwoerter.ch: Colección de palabras en dialecto suizo alemán

www.dialekt.ch: En esta página web usted encuentra ejemplos auditivos e informaciones sobre los dialectos de la Suiza de habla alemana.

Sólo si es imprescindiblemente necesario...

«Aprender alemán ya es muy difícil en sí, pero puedes esperar sentado a que aprenda el «schwyzerdütsch». ¡Nunca podría pronunciar esos tonos!» Esta observación oída en un ómnibus de Lausana demuestra que el cliché sigue floreciendo.

SEGÚN LA PROFESORA de alemán Sabine Aquilini, reconocer tal dificultad «no es un cliché, sino una realidad. El alemán es un idioma difícil de aprender, y en el caso del dialecto (¿de cuál de ellos hablamos?), el asunto se complica más aun, pues no es un idioma escrito, aunque exista una gramática basada en el dialecto de Zurich.»

François Grin, profesor de la Escuela de Traductores de Ginebra y científico cultural, relativiza: «Afirmar que los suizos de habla francesa tienen aversión al idioma alemán es falso. Desde Nina Hagen, el alemán es un idioma „cool“ y esta tendencia persiste con la reducción de las fronteras. Otra cosa es el dialecto: éste casi no se puede aprender, pues no se enseña.»

La necesidad no conoce mandamientos

El problema también se justifica geográficamente. Cuanto más se acerca el romand al río Saane, tanto más peculiar se hace la situación, dice Sabine Aquilini, que ejerce la dirección de la Escuela Club de Migros en Friburgo. Aquí mucha gente necesita el alemán literario para su trabajo. En la comunicación oral cambian inmediatamente al dialecto. «Aunque aquí también los estudiantes del dialecto suizo-alemán son una minoría, en Friburgo son mucho más numerosos que en Ginebra. Estudian con mucho empeño

pues se quieren integrar lo mejor posible en el trabajo. O están casados con alguien de la región idiomática alemana.»

Quien, en carácter de romand, reside en Zurich, ha decidido sumergirse completamente en el espacio idiomático alemán. Como Marine Heitz, quien trabaja en una compañía de seguros de la ciudad de Zwingli: «En el trabajo hablo alemán, pero también entiendo el dialecto. Esto place a muchos compañeros y clientes, pues no se ven obligados a usar el alemán literario conmigo.»

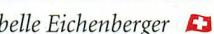
François Grin clasifica al sector de la comunicación personal como «zona de confort»: «Dado que no se trata de su idioma materno, muchos suizos-alemanes tienen dificultad con el alemán literario y la comunicación en este idioma suena muy artificial.» El romand, percibe por su parte esta inhibición (algunos hasta hablan de complejo), que puede llegar a producir una sensación de exclusión, especialmente en un grupo. Salvo que el romand demuestra especial capacidad de adaptación y su buena voluntad, como Marine Heitz, dice François Grin.

Sin embargo, esto no siempre alcanza. «Mis hijos van a la escuela del barrio y algunos de los maestros de esta escuela hablan mal el alemán literario. Y no hablemos de los errores en la documentación oficial de la escuela ...», se indigna Mariano Masserini, te-

sinés de nacimiento y radicado hace años en Berna. «El dialecto está tan arraigado en el idioma cotidiano que a menudo hasta los intelectuales lo califican de idioma oficial. En el Tesino también hay diferentes dialectos, pero esto no nos impide aprender el italiano para poder comunicarnos con los no-tesineses. Esto es una cuestión de buenos modales.»

Relaciones difíciles

Conclusión: Existe una barrera idiomática – y paradójicamente, ésta también nos enriquece. «A pesar de que el uso del dialecto en el ámbito local tiene un efecto integrante, dificulta las relaciones con otras comunidades», da que pensar René Knüsel. Este profesor que da cátedra en la universidad de Friburgo sostiene por eso que «los de habla italiana y francesa tienen derecho a un idioma literario al comunicarse con los suizos de habla alemana». El experto (*) avanza más aun y exige que – dado que la mayoría de los de habla alemana presentan problemas con el alemán literario – habría que preferir el francés o el italiano.

Sin haber avanzado hasta tal punto, las autoridades federales prohibieron no obstante el uso del dialecto suizo-alemán en las sesiones de Berna. Un gesto elogiable, aunque no desplace casi nada las relaciones de poder idiomático: un parlamentario de la Suiza occidental que no domina el alemán no tiene posibilidades de imponerse más allá del río Saane. Esto no sucede con los de habla alemana, incluso con menor relevancia en el país. 

* René Knüsel: «Plurilinguisme et enjeux politiques», Payot, 1994.